

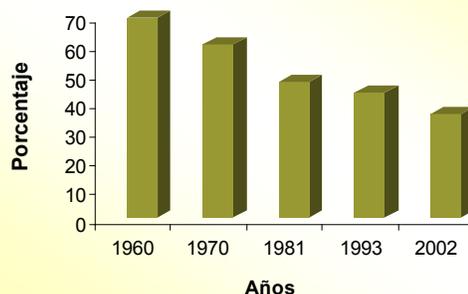


Las zonas rurales de la República Dominicana

Tradicionalmente, el enfoque de lo rural se ha vinculado a la concepción de progreso imperante en el siglo XVIII, que asumía que la humanidad se encaminaba hacia la modernización al pasar de lo atrasado a lo moderno; de lo rural a lo urbano ¹. La definición de lo rural, en base a este enfoque, pasa por problemas teórico-conceptuales, que trazan una frontera altamente arbitraria entre lo urbano y lo rural, en términos de tamaño de la población, densidad poblacional y dotación de servicios. En los países de América Latina y el Caribe esta concepción se legitima cuando se definen las zonas rurales como aquellas donde residen poblaciones pequeñas, con escaso desarrollo de infraestructuras y dedicadas principalmente a actividades agrícolas ².

En República Dominicana, para fines del registro estadístico y censal nacional se define como urbanas a las poblaciones ubicadas

Gráfico 1
República Dominicana
Porcentaje de población rural 1960-2002



Fuente: Base de datos DEPUALC y elaboración propia a partir de los Censos de Población 1960, 1970, 1981, 1993 y 2002.

en las cabeceras y distritos municipales. Mientras, las poblaciones localizadas en secciones y parajes son rurales. Esta concepción entraña limitaciones del espacio rural para el acceso al capital físico y el desarrollo de los sistemas campesinos.

La zona rural dominicana se ha caracterizado por ser un área geográfica cuya tendencia señala una reducción relativa de su población, de forma gradual y significativa. Los datos censales muestran que en las últimas décadas el porcentaje de la población que reside en la zona rural ha disminuido, pasando de 69.7% en 1960 a 36.4% en el 2002, como se refleja en el gráfico 1.

Esta situación puede deberse a factores tanto diversos como complejos, como una cobertura insuficiente de los servicios básicos y a la carencia de otros, a las restricciones al acceso de la tierra, el reducido apoyo al pequeño productor, la escasa inversión social, el retraso tecnológico de sectores tradicionales y a divisiones administrativas. Como consecuencia, en las poblaciones se ha producido un desplazamiento paulatino de sus habitantes.

Ruralidad y dispersión

El proceso de urbanización en la República Dominicana se ha caracterizado por un aumento de la proporción de la población a nivel urbano, bien como en ciudades intermedias y un despoblamiento de las zonas rurales, que en algunos lugares, ha sido extremo. Más de dos tercios de las provincias del

país tienen menos del 2% de su territorio poblado y en la mayor parte del territorio nacional se observa una dispersión rural bastante significativa. A escala municipal, el mapa refleja índices de dispersión ³ que ilustran una intensidad mínima de ocupación territorial a nivel rural, que en localidades como El Seibo, San

José de las Matas y Concepción de La Vega alcanzan niveles muy significativos.

Estos hallazgos apuntalan un proceso de espaciamiento, resultado de una reubicación de las personas ante las exiguas opciones que enfrentan en el campo dominicano, tanto a nivel de oportunidades como

de accesibilidad a bienes y servicios.

La dispersión es un fenómeno multicausal y complejo, que obedece a factores culturales, económicos, geográficos y ha influido en el rezago que muestra hoy en día la población rural del país.

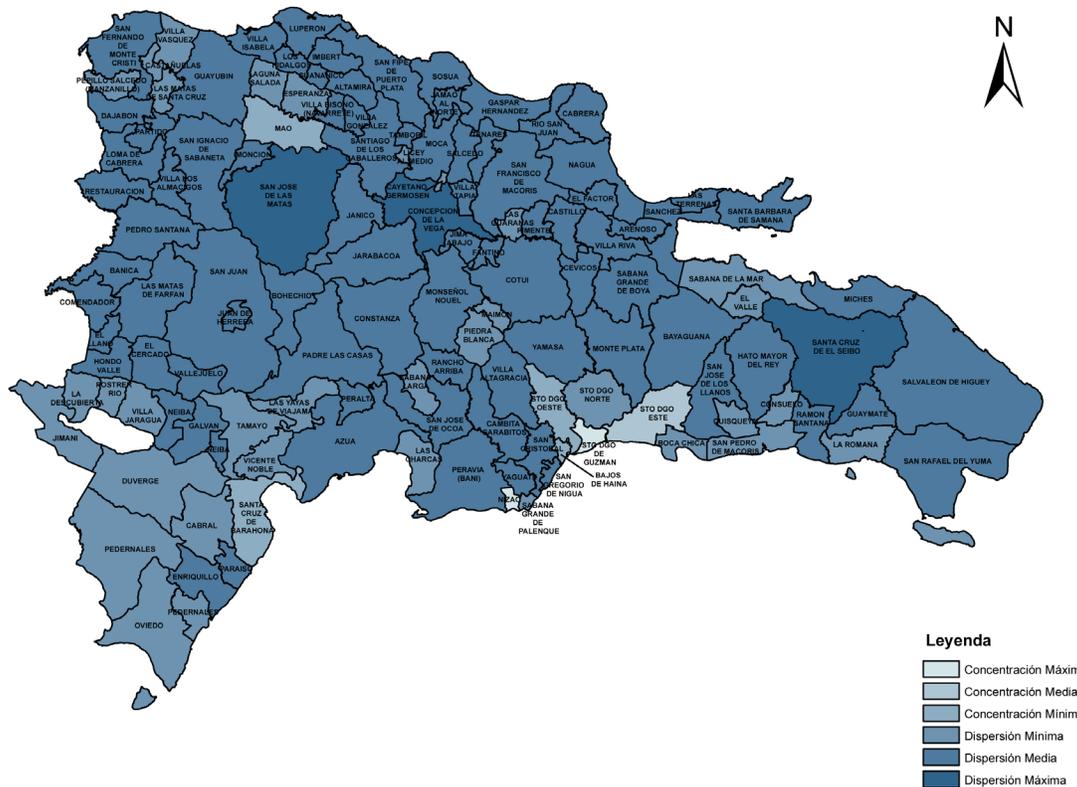
¹ Del Rosario, Pedro Juan. *Nueva Ruralidad y Desarrollo Humano*. Foro sobre Desarrollo Humano; República Dominicana, 2007

² Según el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) este concepto es anticuado y afecta el diseño y ejecución de las políticas de desarrollo, pues subestima el espacio rural confundiendo con lo agropecuario y oscureciendo los vínculos urbano-rurales.

³ El índice de dispersión rural de Demangeon intenta precisar si la población que vive en una determinada circunscripción se encuentra diseminada en este territorio o si se encuentra concentrada en pocos núcleos.

Pobreza e inequidad rural

Mapa 1. Índice de Demangeon para poblaciones de menos de 5,000 habitantes



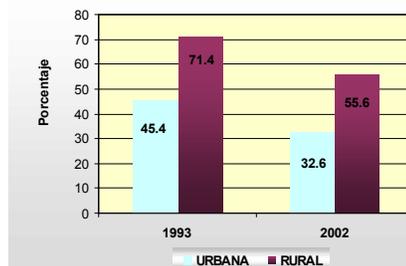
Fuente: Elaboración propia de la Oficina Nacional de Estadística, ONE: Cartografía digital a partir del Censo Nacional de Población y Vivienda 2002.

La situación de la población rural dominicana es una muestra clara de la inequidad existente en el desarrollo y las condiciones de vida de sus habitantes respecto a las personas que viven en asentamientos urbanos. Es innegable que ha habido intentos de compensar este desbalance, pero al parecer las acciones han sido insuficientes en términos de impacto. Esto se colige al observar los datos del gráfico 2, que muestran que la pobreza y la indigencia aún tienen mayor prevalencia en las zonas rurales, a pesar de la evidente disminución de la misma en los últimos años a modo general. Todavía existen en el país más personas y hogares pobres, así como en situación de pobreza extrema en los campos dominicanos, como se observa en el gráfico 3.

La permanencia de estas inequidades indica que se ha dejado de reconocer al medio rural como un agente trascendental para el desarrollo de un país, sobretodo si se fomentan políticas descentralizadas y con amplia participación comunitaria.

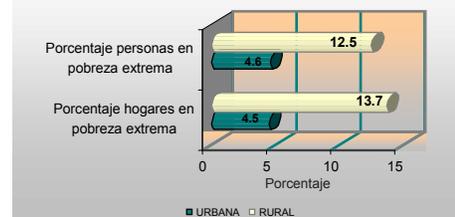
El diseño de estrategias efectivas de desarrollo rural deben partir de la aceptación de que el espacio rural es un ambiente que ha sufrido modificaciones importantes y, actualmente muestra una marcada heterogeneidad demandando una reformulación conceptual y analítica de la realidad rural, que algunos especialistas han llamado “la nueva ruralidad”.

Gráfico 2
República Dominicana: Pobreza en general por zona de residencia, 1993-2002



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de SEPLAN 2005 y Censo Nacional de Población y Vivienda 2002

Gráfico 3
República Dominicana: Porcentaje de hogares y personas en pobreza extrema por zona de residencia, 2002



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de SEPLAN 2005 y Censo Nacional de Población y Vivienda 2002